

Documento del PRIMER ENCUENTRO DE MUJERES SINDICALISTAS

Más de 400 mujeres de diferentes sindicatos que integramos la Corriente Federal de Trabajadores-CGT nos reunimos en plenario el 12 de noviembre en el camping 12 de Agosto de SATSAID, en la ciudad de Moreno, Provincia de Buenos Aires. Nos propusimos como objetivo visibilizar a las mujeres en la militancia gremial y debatir el rol del movimiento obrero frente a la actual coyuntura económica, social y política, adversa para el conjunto de trabajadores y trabajadoras argentinas.

En este primer encuentro de mujeres sindicalistas comprobamos algo que ya veníamos advirtiendo en la experiencia cotidiana de cada una de las organizaciones: en el sindicalismo, las mujeres somos muchas y queremos participar activamente en la toma de decisiones de nuestras organizaciones. Nuestras preocupaciones, ideas y propuestas, reafirmaron que: las mujeres pensamos, creamos, trabajamos y luchamos, a la par de nuestros compañeros, por una organización sindical y un modelo de país con justicia social e igualdad.

Sabemos, porque lo vivimos en carne propia, que las mujeres somos la principal variable de ajuste de este modelo de país excluyente que pretende imponer el

gobierno de Mauricio Macri. Nuestro desafío es mostrar (nos), a nosotras, a nuestros compañeros y a la sociedad, que hoy más que nunca, la herramienta sindical es el lugar desde el cual elegimos caminar, convocar y fortalecer la construcción colectiva de las trabajadoras y los trabajadores. Con la convicción que en este momento el sindicalismo tiene un rol fundamental, tomamos esta responsabilidad como bandera principal.

El estilo democrático, la transparencia en las decisiones y el protagonismo de las mujeres en el sindicalismo, constituyen mecanismos que deben sustentar y complementar nuestra vocación de cambio, respondiendo a las demandas sociales del contexto político actual.

El estilo diferente que tenemos las mujeres en la construcción de las representatividades, en la toma de decisiones y en la conducción de los espacios, es tan válido como el de los varones.

Nuestra lucha principal es por la realización de esa Patria Justa, Libre y Soberana, donde las mujeres, como pasó a lo largo de nuestra historia, también seremos protagonistas.

CONCLUSIONES DE LAS COMISIONES PLENARIAS CONYUNTURA, DEFINICIONES Y CONSENSOS

Desde la asunción del actual gobierno de Mauricio Macri el 10 diciembre de 2015, el pueblo argentino está siendo blanco de una ofensiva por parte de las minorías más reaccionarias y regresivas de nuestra sociedad. El embate no es aislado, sino que se enmarca en un fenómeno de carácter continental. El golpe de Estado en Brasil, la profunda crisis política que atraviesa Venezuela producto de las acciones desestabilizadoras de las derechas locales, el fracaso del proceso de Paz en Colombia y la reciente victoria electoral del magnate xenófobo Trump en Estados Unidos han encendido alarmas de preocupación y desasosiego. Sin duda, estamos atravesando una coyuntura crítica que traerá profundas transformaciones geopolíticas, económicas y sociales cuyas direcciones resultan hoy inciertas.

El bloque latinoamericano antineoliberal que comenzó a gestarse con la emergencia de nuevos proyectos políticos populares que encarnaron en los liderazgos de Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, Lula Da Silva y Dilma Rousseff en Brasil, Pepe Mujica en Uruguay, Rafael Correa en Ecuador, Néstor Kirchner y Cristina Fernández en Argentina, y que fue madurando en un nuevo paradigma autónomo de integración regional a partir de 2005 con el rechazo del ALCA y más tarde con la conformación de ALBA, UNASUR y el ingreso de Venezuela y Bolivia en el MERCOSUR, se encuentra hoy amenazado.

En Argentina, durante el 2016 hemos asistido a una política sistemática de endeudamiento externo y a un proceso de enorme transferencia de riqueza desde el conjunto de los asalariados y el pueblo hacia los grupos dominantes que concentran la riqueza de nuestro país. Apertura de las importaciones, tarifazos, recortes y ajustes presupuestarios, caída de la producción y el consumo, con la consiguiente pérdida de cientos de miles puestos de trabajo y licuación del salario real.

El gobierno neoliberal de Cambiemos junto a las corporaciones mediáticas y al poder judicial, viene intentando sin éxito disciplinar al conjunto de la sociedad, cuando no lo logran por la TV, lo hacen por la fuerza represiva.

Los costos de la actual ofensiva conservadora recaen sobre las espaldas del conjunto de las y los trabajadores, de los movimientos y organizaciones populares. Sin embargo, no hemos dado brazo a torcer. Y si bien nos encontramos en una etapa defensiva, y se ha alterado drásticamente la correlación de fuerzas sociales, porque el gobierno de Estado Nacional ya no es ejercido por y para el pueblo humilde y trabajador, hoy, a diferencia de lo ocurrido durante los años noventa, ha quedado de manifiesto que los pueblos acumulamos en experiencia, en organización, en proyectos de justicia social y en programas. Estamos organizados y movilizados, respondiendo a cada embate en todos los frentes y las mujeres organizadas somos un claro ejemplo de ello.

En este contexto surgió la Corriente Federal de los Trabajadores-CGT, que intenta dar voz y articular a amplios y diversos sectores, a lo largo y ancho del país, que están dispuestos y preparados a dar la pelea a esta nueva arremetida del capital trasnacional. Reivindicamos mayor democratización y participación de las instancias regionales en la CGT, y rechazamos las políticas de ajuste neoliberal del gobierno de Macri.

Los consensos surgidos del Encuentro de Mujeres Sindicalistas:

Tomamos a la libertad de expresión política como un derecho fundamental, repudiamos la criminalización de la protesta y la estigmatización de los referentes populares como las abuelas y madres de Plaza de Mayo. En línea con esto, exigimos el inmediato cumplimiento de la Resolución de la ONU: libertad a Milagro y los 9 detenidos presos políticos. Por una navidad sin presos políticos en la Argentina.

Nos declaramos en alerta y movilización contra las políticas de ajuste del actual gobierno y por la defensa de los puestos de trabajo, de los convenios colectivos y de las paritarias libres.

Reclamamos la restitución de la moratoria jubilatoria, la protección del Fondo de Garantía de Sustentabilidad. Nos sumamos al reclamo por la emergencia social y por el salario social complementario.

03 Ante un mundo que tiende a la financiarización y crecimiento del capital ficticio y que deja de lado el desarrollo productivo y la generación de empleo, reivindicamos la cultura del trabajo, nuestra condición de trabajadoras y nuestro derecho a organizarnos tanto en el sector formal como el informal de la economía.

Planteamos la necesidad de incorporar en nuestras leyes laborales, una perspectiva antipatriarcal, que contemple un plan integral para asistir y prevenir la violencia de género en los lugares de trabajo y un sistema de licencias basado en la igualdad entre géneros en materia de responsabilidades familiares y de cuidado. Por una división equitativa de las tareas domésticas y de cuidado. Por una economía de los cuidados para aliviarnos la triple jornada femenina: trabajo, hogar y militancia.

Nos comprometemos con la construcción de una política de alianzas orientada a la unidad en la acción de todo el campo popular, la articulación intersindical y multisectorial.

En la organización de la economía popular, resaltamos la importancia de la capacitación e información permanente, para la construcción de un marco normativo para el trabajo no regularizado que no criminalice el emprendedurismo.

Repudiamos toda forma de violencia hacia las mujeres. Apoyamos como Corriente la Campaña Ni una Menos y asumimos el compromiso de participar en el próximo

Encuentro Nacional de Mujeres.

Exigimos la aplicación de los protocolos de aborto no punible y defendemos los programas de diversidad, de trata de personas, salud sexual y reproductiva y prevención de la violencia de género, que están siendo desmantelados por este gobierno. Apoyamos la sanción de una Ley que garantice la interrupción voluntaria del embarazo. Por un aborto legal, seguro y gratuito.

Reivindicamos la capacidad de organización y la militancia como alternativa para perder el miedo y defender nuestros derechos.

Subrayamos la importancia de formar cuadros políticos que salgan del movimiento obrero para cada estamento del Estado y que desarrollen políticas públicas reales para los trabajadores y las trabajadoras.

El movimiento obrero debe crear herramientas para analizar el impacto diferencial que las políticas económicas y sociales tienen sobre trabajadores y trabajadoras.

Es imprescindible la participación de las mujeres trabajadoras en los lugares de toma de decisiones y presencia en las discusiones paritarias, para bregar por la democracia en las estructuras organizativas. Así como también que las políticas de género sean estrategias de la organización sindical en su totalidad.

El movimiento obrero debe revisar y modificar aquellas cuestiones que siguen sosteniendo el sistema patriarcal para lograr roles compartidos de cuidados dentro del ámbito privado. Creemos que es necesario contar con lugares de cuidado para niñas y niños, así como horarios que contemplen las responsabilidades familiares de las y los compañeros, para garantizar la participación y militancia en el ámbito sindical.

Nuestro objetivo es nacional, por lo tanto debemos convocar a las mujeres militantes del movimiento obrero de cada pueblo, ciudad y provincia a conformar en su lugar un núcleo, que sea parte cuantitativa y cualitativamente de este cuerpo de mujeres organizadas y unidas por las banderas de una Patria justa, libre y soberana. Pero también nuestra mirada es Latinoamericanista por lo tanto es imprescindible darnos la tarea de puentes de diálogo y acción con organizaciones de trabajadoras, de modo de contribuir en la construcción del sueño de la Patria Grande.